**LUNES**

**ME DISPONGO.**

¿Has jugado alguna vez a las escondidas?

¿Has sentido ganas de esconderte de alguien para que no te vea?

Fíjate que hay algunas personas por algún motivo se han intentado esconder de Dios, ¿Crees que lo hayan logrado?

**REFLEXIONO.**

Hace muchísimos años antes de que naciera Jesús. Hubo un gran profeta que se llamaba Rey David. El era muy joven y tenía su alma muy limpia, así que Dios le concedió crecer en espíritu y sabiduría, era muy querido por todo el pueblo y le encantaba componer cantos y poemas a Dios. Resultó que al cabo de algún tiempo el Rey David, se empezó a olvidar de Dios y empezó a vivir lejos de Dios, cometió muchos errores. Se quiso esconder de Dios, porque en el fondo le daba vergüenza lo que hacía, sabía que estaba mal.

Bastó un tiempo para que David se diera cuenta que no podía engañar a su corazón. El quería seguir amando, obedeciendo y agradeciendo a Dios todo lo que él era. Solo así se podía sentir plenamente feliz y sin remordimientos. Así que se arrepintió y le pidió perdón a Dios escribiendo un hermoso poema que forma parte de los salmos de la Biblia.

**VEO MI REALIDAD.**

Vamos a escucharlo, te invito a que cierres tus ojos y dentro de tu corazón lo vayas repitiendo. Fíjate en alguna frase que te llame la atención.

**Salmo 137.**

Señor tú me ves, tú me conoces.

Sabes cuando me siento o me levanto.

Aún a la distancia, me lees el pensamiento.

Mis trabajos y descansos, los conoces.

Todos mis caminos te son familiares.

No me llega la palabra a la lengua,

cuando Tú, Señor, ya la sabes toda.

Tu protección me envuelve por completo;

me cubre con la palma de tu mano.

¿Adonde podré alejarme de tú Espíritu?

¿A dónde podría huir de tú presencia?

Si subiera al cielo, allí estás tú.

Si tendiera mi lecho en el fondo del abismo,

también estas allí.

Si me elevara sobre las alas del alba,

o me estableciera en los extremos del mar,

aún allí, tu mano me guiaría,

y tu mano derecha me sostendría.

**MI MOMENTO.**

Preguntamos a unos cuantos que frase les llamó más la atención y por qué?

Cerramos este momento pidiéndole a Dios que nos ayude a estar siempre conscientes de que El nos acompaña en todo momento.

Rezamos un Padre Nuestro.

**MARTES**

**ME DISPONGO.**

¿Quién recuerda de qué hablamos ayer en el cuarto de hora?

Hablamos de que aunque quisiéramos, jamás nos podemos esconder de Dios, porque El por el amor tan grande que nos tiene, siempre está a nuestro lado.

**REFLEXIONO.**

Te voy a compartir un pequeño cuento que trata un poco sobre “esconderse”.

Era una vez un niño llamado Ika, era nieto del Rabbí Baruk. (Rabbí es como un sacerdote muy sabio que meditan y oran con Dios mucho). Pues resulta que un día se encontraba cerca de su abuelo con otro amigo. Estaban muy divertidos jugando a las escondidas. Le volvió a tocar el turno de esconderse a Ika, y esta vez había encontrado el mejor lugar para que no lo vieran, era un súper escondite… Pero cuál fue su sorpresa, que al cabo de un rato se dio cuenta que su amigo había decidido ya no jugar y se había ido a su casa.

Ika se fue corriendo muy enojado con su abuelo a contarle lo que le había pasado.

“Abuelo, es muy injusto, el ya no me quiere buscar”

Su abuelo que era muy sabio aprovecho la oportunidad y le dijo:

“Ika, esto que te ha pasado a ti ahora, es algo que le hacemos casi todos los días a Dios… hemos dejado de buscarlo, ya no lo queremos ver”

**VEO MI REALIDAD.**

Tristemente a veces nos pasa esto. Ya no buscamos ni encontramos a Dios en todo lo que nos rodea. A veces se nos olvida que Dios está en cada persona, en cada cosa, en cada experiencia que vivimos.

Hay ocasiones que es más fácil ver a Dios, pero otras nos da más trabajo. Ojalá que nunca nos pase como el cuento y que nos cansemos de buscar a Dios y que Dios piense que a nosotros ya no nos interesa.

MI MOMENTO.

Compartimos si a alguien le ha pasado que haya sentido la presencia de Dios en algo que vivió.

Y con un Ave María, le pedimos a nuestra Madre, María que nos ayude a vivir siempre buscando y encontrando a Dios en todo lo que nos pase.

**MIÉRCOLES**

**ME DISPONGO**.

Hay una regla que existe en casi todas las escuelas y en casi todos los salones… Es una regla que muestra respeto al otro…

(Si quieres que intenten adivinar)

¿Qué es lo que se hace cuando un maestro pregunta algo al grupo y un alumno sabe la respuesta?...

En un salón con orden, lo que se hace es que el alumno levanta la mano y cuando el maestro le indica, dice la respuesta.

**REFLEXIONO.**

Jesús fue un Gran Maestro. El pasó mucho tiempo enseñando la Palabra de Dios a sus discípulos, sus amigos.

El enseñaba no dentro de un salón de clases, lo hacía en alguna montaña, a la orilla de un lago, en las plazas, pero a veces se llevaba a sus discípulos lejos de las demás personas. Esto lo hacía cuando quería estar bien seguro de si le estaban entendiendo.

En una ocasión estando solo con sus amigos, les hizo esta pregunta:

“Quien dicen los hombres que soy yo?

Uno de los discípulos levantó la mano, y le dijo “yo sé, yo sé”…

“Algunos dicen que eres Juan el Bautista”

Otro discípulo se quedó pensando, levantó la mano y le dijo:

“Otros dicen que tú eres Elías”.

Uno más, levantó la mano y cuando fue su turno le dijo:

“Hay quienes dicen que tu eres un profeta”

Y antes de que Jesús dijera algo, Pedro sin dudar y sin levantar la mano, inmediatamente le dijo con voz fuerte y segura:

“Tú eres Cristo Jesús, el Hijo de Dios”.

Entonces Jesús, como un buen maestro, sintió mucho gusto de que al menos alguno de sus discípulos estuviera entendiendo lo que El estaba tratando de explicarles. Y con mucha emoción le respondió a Pedro:

“Tú has podido entender, no porque otros te lo hayan dicho, sino porque has sabido tener tu corazón abierto a la Palabra de Dios”

**ME COMPROMETO.**

Imagínate que hoy Jesús nos preguntara: ¿Quién crees tú que soy yo?

Seguramente todos le íbamos a decir “eres Dios, eres mi amigo, mi Padre…”

Y aunque quizá no íbamos a dudar en contestar, hoy tenemos que reflexionar en si creemos realmente, porque si es así, tenemos que esforzarnos mucho más en demostrarle a Dios que lo conocemos y que lo queremos. No se vale decir yo si creo, cuando ni siquiera me acuerdo de El. No se vale decirle a Dios, yo si te quiero, cuando maltrato a mis compañeros o hermanos.

Creer en Dios nos lleva a ser mejores personas.

**MI MOMENTO**.

Vamos en un momento de silencio a pensar en qué es eso que yo tendría que cambiar más para demostrarle a Dios mi amor.

Comparten unos cuantos.

Rezamos juntos un Padre Nuestro.

Todo por Jesús.

**JUEVES**

**ME DISPONGO.**

Hay personas que da mucho gusto estar con ellas. Por lo general son personas que tienen buen humor, que son alegres, personas que al estar con ellas contagian algo bueno… ¿Conoces alguna?

Por el contrario también hay personas que casi siempre son gruñonas, que se enojan por todo, y que todo les parece feo o negativo?

**REFLEXIONO.**

Dios es tan sabio que al crearnos a las personas, hizo que fuera mucho más fácil reír que llorar.

Sabias que para reír necesitas solo 19 de tus músculos de la cara… en cambio para llorar necesitas poner a trabajar 57 músculos.

A pesar de que reír sea más fácil, hay personas que se entercan en ser negativas, pesimistas o quejumbrosas.

Se cuenta que en algunos lugares de la India se reserva siempre una habitación en todos los lugares, la krodhagava. A esta habitación entra voluntariamente el miembro de la familia, que se da cuenta de que no puede dominar su mal humor y que puede contagiar de mal humor a los demás. Esta habitación se llama el cuarto del mal humor. Y las familias lo usan para no permitir contagiar negativismo. Quien quiera convivir tiene que estar de buen humor.

**VEO MI REALIDAD.**

Aunque nosotros no tengamos este tipo de cuartos sería muy bueno y saludable de nuestra parte, intentar hacer algo así.

A veces sin darnos cuenta lo único que contagiamos son cosas malas como burlas, chismes, mentiras, pesimismo, negativismo… y no nos damos cuenta que fuimos creados por Dios para ser felices y hacer felices a los que nos rodean. No se vale que hagamos pasar un mal momento a nadie.

**MI MOMENTO.**

Vamos a pedir perdón a Dios por todas esas ocasiones en las que nos gana el mal humor, por todas esas ocasiones en las que yo quiero que otros la pasen mal porque simplemente yo la estoy pasando mal, por todas esas ocasiones en las que desperdicio mi tiempo y no estoy contento o de buenas.

El mejor ejemplo de alegría que podemos imitar es el de Nuestra Santísima Madre, María, que a pesar de cualquier dolor o adversidad siempre supo llevar alegría en su corazón. Por eso le vamos a pedir a ella que nos ayude a ser siempre personas alegres y positivas.

Rezamos un Ave María y el ofrecimiento a María.

Oh Señora mía, oh madre mía, yo me ofrezco enteramente a ti, y en prueba de mi filiar afecto te consagro en este día y para siempre: mis ojos, mis oídos, mi lengua y mi corazón, en una palabra todo mi ser, ya que soy todo tuyo, oh madre de bondad, guárdame y defiéndeme como hijo que soy tuyo. Amén.

**VIERNES**

**ME DISPONGO.**

¿Has escuchado decir que “Nunca es tarde para aprender”?

Comentar sobre lo que nos dice esta frase, si estamos de acuerdo o no.

**REFLEXIONO.**

Aproximadamente 470 años antes de Cristo, es decir, antes de que naciera Jesús, hubo un gran filósofo, un gran pensador que con todas sus reflexiones ayudó mucho a toda la humanidad.

El dijo que el primer paso para alcanzar el conocimiento, consiste en la aceptación de nuestra propia ignorancia. Es decir, en aceptar que no sabemos nada. Decía que quien conoce el bien, lo practica, porque son una misma cosa.

Por estas reflexiones se ganó muchos enemigos porque los comprometía a que si creían que sabían mucho, pues tenían también que practicar la bondad.

Prefirieron que mejor Sócrates ya no siguiera hablando y lo mandaron matar.

Al final de su vida, Sócrates se encontraba en la cárcel esperando su ejecución, cuando escucho a otro prisionero que estaba cantando una canción muy difícil. Sin dudarlo, Sócrates le pidió a su compañero preso que por favor le enseñara aquella canción.

El preso le dijo: ¿y para qué, si tú estás a punto de morir? ¿Qué sentido puede tener querer aprender algo ahorita?

Sócrates le contestó: “Ah! Tiene mucho sentido… así voy a poder morir sabiendo una cosa más”

**VEO MI REALIDAD.**

Qué bonito ejemplo de Sócrates al estar tan seguro que nunca es demasiado tarde para aprender algo.

Nosotros frecuentemente desaprovechamos las oportunidades que tenemos para aprender. Nos da flojera aprender y hasta llegamos a pensar que no vale la pena…

¿Cuántas veces decimos y para qué me va servir aprender cuál es la capital de tal estado, y para qué las tablas si hay calculadora…? En fin, el tiempo pasa muy pronto, los años vuelan… y entre mejor aprovechemos las oportunidades que se nos presentan para aprender diferentes cosas, mejores personas vamos a poder ser.

Tenemos todo para aprender… hay niños y jóvenes que darían lo que fuera por estar en tu lugar.

**MI MOMENTO.**

Le vamos a pedir a Dios que nos ayude a aprovechar las oportunidades que la vida nos está regalando y que quizá no merecemos.

En un momento de silencio, piensa en una cosa que tú crees que pudieras aprovechar mejor para aprender más… por ejemplo, dedicar en la tarde 15 minutos para reforzar las tablas, practicar más tiempo algún instrumento, aprender a hacer mejor oración, aprender a hacer algo en casa, etc. Y nos vamos a comprometer a hacer eso por al menos del día de hoy al próximo Viernes.

Rezamos juntos un Padre Nuestro y un Ave María. Todo x Jesús.

**CUARTOS DE HORA**

**DEL 29 AL 3 DE SEPTIEMBRE**

**C:\Users\Leticia\AppData\Local\Microsoft\Windows\Temporary Internet Files\Content.IE5\7JUOXAY9\MC900436119[1].wmf**

|  |  |
| --- | --- |
|  | |
|  |
|  | |
|  | |
|  | |
|  | |